



MÓDULO 5: HOMBRES AGENTES DE CAMBIO

MANUAL PARA PARTICIPANTES



OXFAM

MÓDULO 5: HOMBRES AGENTES DE CAMBIO

MANUAL PARA PARTICIPANTES



OXFAM

CRÉDITOS

CAJA DE HERRAMIENTAS DE GÉNERO:

Módulo 5: Hombres agentes de cambio – Manual para participantes

© Oxfam

Av. Hernando Siles 5826, entre calles 12 y 13 - Obrajes
La Paz, Bolivia
Teléfono: (591-2) 278-8323

Calle Bartolomé Trujillo 577 - Miraflores

Lima 18, Perú
Teléfono: (51-1) 242-3659 / 241-6847

www.oxfam.org/es

Equipo de trabajo:

Rhoda Mitchell (autora principal)
Lelvinnova Londoño
Fannie Martel
Miriam Sotomayor
Alexandra Hitter

Revisión:

Christine Benoît
Rita Soares Pinto

Corrección de estilo:

Annie Thériault

Diseño gráfico:

Jesús Martín Llerena Reyes
Marion Cassen

Foto Portada:

Marisol Regis / Oxfam



Primera Edición:

Lima, septiembre de 2013

Este documento fue producido gracias al apoyo financiero del gobierno de Canadá a través de la [Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional \(ACDI\)](#).

TABLA DE CONTENIDO

Introducción.....	1
1. Masculinidades.....	3
2. Masculinidades y los procesos de desarrollo.....	11
3. Masculinidades y violencia.....	15
4. Involucrar a los hombres en los procesos de cambio.....	25
Referencias.....	37



INTRODUCCIÓN

TEMAS POR TRATAR:

- + ¿CUÁLES SON LOS OBJETIVOS DE ESTE MÓDULO?
- + ¿CÓMO ESTÁ ORGANIZADO?

¿CUÁLES SON LOS OBJETIVOS DE ESTE MÓDULO?

OBJETIVO GENERAL

Se busca que las y los participantes intercambien ideas y analicen, de manera crítica, sus conocimientos y sus actitudes acerca de las masculinidades y la necesidad de trabajar este tema en el marco del enfoque de justicia de género. Que éstas y éstos reconozcan, además, la importancia de involucrar a los hombres en la promoción de la justicia de género.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

CONOCIMIENTOS:

- Profundizar los conocimientos de las y los participantes acerca de las “masculinidades” y de los procesos de socialización relacionados a la “masculinidad hegemónica”.
- Crear conciencia sobre los vínculos entre los roles de género, la masculinidad y la violencia.
- Adquirir conocimientos para integrar intervenciones sobre masculinidades en los proyectos, en el marco del enfoque de justicia de género.

ACTITUDES:

- Cuestionar actitudes, valores, creencias y orientaciones personales acerca de la masculinidad.
- Fomentar una mayor sensibilidad y compromiso sobre la importancia de la participación activa de los hombres en la promoción de justicia de género y en la lucha contra la violencia.

HABILIDADES:

- Desarrollar habilidades que permitan y faciliten la participación activa de los hombres en los caminos y procesos hacia la justicia de género.
- Desarrollar habilidades prácticas que permitan y faciliten el diseño y la planificación de proyectos y programas con y sobre los hombres.

¿CÓMO ESTÁ ORGANIZADO?

El **Módulo 5: Hombres agentes de cambio** es el último de la *Caja de herramientas de género* elaborado por Oxfam. Se recomienda su uso conjuntamente con el **Módulo 1: Formación básica en género**, el cual constituye una base teórica importante para la comprensión de la perspectiva de género.

Es una herramienta útil sobre el cómo fomentar la participación activa de los hombres en los procesos hacia la justicia de género. Analiza varios temas y conceptos, incluyendo la masculinidad, la socialización y la violencia. Presenta, además, puntos de partida y ejemplos prácticos para el trabajo con hombres.

El presente módulo no pretende ser exhaustivo. Por razones metodológicas, no se reúnen en esta guía todas las técnicas o maneras de abordar el tema. Más bien, se busca fomentar el debate y promover la investigación y la implementación de programas innovadores sobre masculinidades como parte de una estrategia de justicia de género en las organizaciones.



1. MASCULINIDADES

TEMAS POR TRATAR:

- + ¿QUÉ SE ENTIENDE POR MASCULINIDAD?
- + EL PROCESO DE SOCIALIZACIÓN
- + LA CAJA DE GÉNERO
- + LAS MASCULINIDADES Y SUS DIVERSIDADES

1.1 ¿QUÉ SE ENTIENDE POR “MASCULINIDAD”?

En los módulos anteriores se han estudiado varios conceptos, como el sexo (hombre, mujer) y el género (femenino, masculino), la división sexual del trabajo, la discriminación, etc.

Se ha determinado, además, que las relaciones desiguales de poder han dado lugar a la subordinación de las mujeres y otras poblaciones de diversas identidades sexuales, justificándola con base en cuestiones de sexo. Éstas, por ende, no acceden a los recursos, a los beneficios y a las oportunidades en igualdad de condiciones. Dicha vulneración de los derechos humanos de estas poblaciones constituye una limitación importante al desarrollo sostenible, tanto a nivel personal como comunitario.

Partimos de un enfoque de género y derechos humanos con una mirada sistémica de las causas de estas desigualdades. El modelo ecológico-sistémico nos permite entender que una persona no vive de manera aislada, sino que forma parte de un sistema y es influenciada por un conjunto de factores como lo son la cultura, las leyes, la educación y la familia. Transformar las desigualdades de género, consecuentemente, requiere un trabajo sostenible y a largo plazo que abarque dichos factores y los diferentes niveles que conforman el sistema.

Tradicionalmente, los proyectos y programas de desarrollo cuyo objetivo es lograr la igualdad de género se han enfocado de manera casi exclusiva en las mujeres. Esto es válido e importante y ha dado lugar a varios avances en el mejoramiento de la condición y de la posición de las mujeres. Sin embargo, “género” no es sinónimo de “mujer”. Y, por ende, para transformar las relaciones desiguales de poder real y eficazmente entre hombres y mujeres, se requiere trabajar tanto con los hombres como con las mujeres. Tal como lo veremos a continuación, la justicia de género requiere el involucramiento de los hombres como agentes de cambio quienes promueven la equidad de género.

El trabajo y la teorización sobre masculinidad son relativamente recientes¹. Éstos sostienen que lo femenino y lo masculino se aprenden y, por lo tanto, se pueden modificar. Así, la deconstrucción y la subsecuente “re-construcción” de los procesos de socialización masculinos son claves para lograr la igualdad entre hombres y mujeres.

“Hombre” y “masculinidad” no son sinónimos. El término “hombre” se refiere al ser humano, único e individual, que se diferencia de la mujer por factores biológicos. El término “masculinidad” se refiere a los discursos de y sobre los hombres, sus comportamientos, roles y cualidades generalmente esperados en ciertas situaciones, dentro de determinada cultura.

¹ Kimmel, M. (2005) *Handbook of Studies on Men and Masculinities*, Thousand Oaks: Sage.

1.2 EL PROCESO DE SOCIALIZACIÓN

Para entender las actitudes, comportamientos y roles de los hombres, tenemos que reflexionar sobre los procesos de socialización mediante los cuales se construye el concepto de masculinidad. La socialización es el proceso mediante el cual el ser humano aprende e interioriza, en el transcurso de su vida, los elementos socioculturales de su medio ambiente, los integra a la estructura de su personalidad, bajo la influencia de experiencias y de agentes sociales significativos, y se adapta así al entorno social en cuyo seno debe vivir².

¿CÓMO SE CONVIERTEN LOS NIÑOS EN HOMBRES?

Aunque el género es un proceso dinámico, histórico y cambiante, existen percepciones o ideas dominantes que se asocian con los hombres y la masculinidad. Aunque las ideas sobre género cambian según la comunidad, tiempo y cultura, existen en cada contexto mensajes sobre el concepto dominante de la masculinidad. Estos valores o características que supone la masculinidad se transmiten, de forma explícita o implícita, a los niños y a las niñas en diversos

ámbitos: en el colegio, en la familia, en los grupos de amigos, en los medios de comunicación, etc. Tanto hombres y mujeres reproducen roles y estereotipos que transmiten mensajes dominantes a las niñas y los niños sobre los comportamientos y las actitudes que se consideran como parte de las categorías de masculinidad y feminidad. Como se demuestra en el siguiente cuadro, un mismo comportamiento es valorado de forma diferenciada dependiendo de si su protagonista es niña o niño³.

CUANDO ALGUIEN SE COMPORTA ASI: ⁴	SI ES NIÑA, SE DICE QUE ES...	SI ES NIÑO, SE DICE QUE ES...
Activa, activo	Nerviosa	Inquieto
Insistente	Terca	Tenaz
Sensible	Delicada	Afeminado
Desenvuelta, desenvuelto	Grosera	Seguro de sí mismo
Desinhibida, desinhibido	Picara	Simpático
Obediente	Dócil	Débil
Temperamental	Histérica	Apasionado
Audaz	Impulsiva, actúa sin pensar	Valiente
Introvertida, introvertido	Tímida	Piensa bien las cosas
Curiosa, curioso	Preguntona	Inteligente
Prudente	Juiciosa	Cobarde
Si no comparte	Egoísta	Defiende lo suyo
Si no se somete	Agresiva	Fuerte
Si cambia de opinión	Caprichosa, voluble	Capaz de reconocer sus errores

Cuando se le pide a un joven varón “actuar como hombre” eso alude, usualmente, a que sea viril, estoico, líder, ambicioso, racional, independiente, heterosexual y que provea para la familia. Muchas veces, a los niños se les enseña que los hombres tienen ciertos privilegios y ocupan una posición superior – o de dominación – frente a las mujeres.

También se legitima el uso de la violencia mediante la cual tienen el permiso de controlar el comportamiento de otras y otros, a fin de mantener o proteger el estatus de “hombre”. Esto se evidencia en *bullying*, bromas homofóbicas y sexistas, etc.

² Rocher, G. (1990) *Introduction à la sociologie générale*, Paris: Points-Seuil.

³ Vasquez, N. (2001) *El ABC de género*, El Salvador: Asociación Equipo Maíz.

⁴ *Ibid.*

Durante su proceso de socialización, el hombre asimila que, en su relación con las mujeres, él es: el jefe, la autoridad, el que tiene la razón y que debe controlar y proteger a las mujeres de su entorno. Aunque esas “prerrogativas” parezcan positivas y ventajas, no siempre lo son.

Para muchos hombres esta presión de tener que actuar de una manera definida y de controlar y proteger a las mujeres es un peso del que quisieran poder deshacerse. Varias de estas “prerrogativas” tienen un alto costo para los hombres mismos: agresividad, competencia y conductas violentas (incluso contra sí mismos) y temerarias en aspectos tan diversos como la relación con los vehículos, las adicciones, la violencia y la sexualidad⁵.

Otro aspecto importante del proceso de socialización de los hombres es la llamada “armadura psíquica de la masculinidad”. Es decir, el rechazo a las cualidades asociadas al cuidado y al sustento emocional. Resulta en una dificultad tener comportamientos empáticos y una incapacidad para experimentar las emociones y sentimientos de otras personas. La represión de la sensibilidad y de la emotividad termina por generar violencia.

¿QUÉ OPINAS?

¿Cómo define nuestra sociedad lo que es ser un “verdadero hombre”?

¿Qué se espera de este hombre?

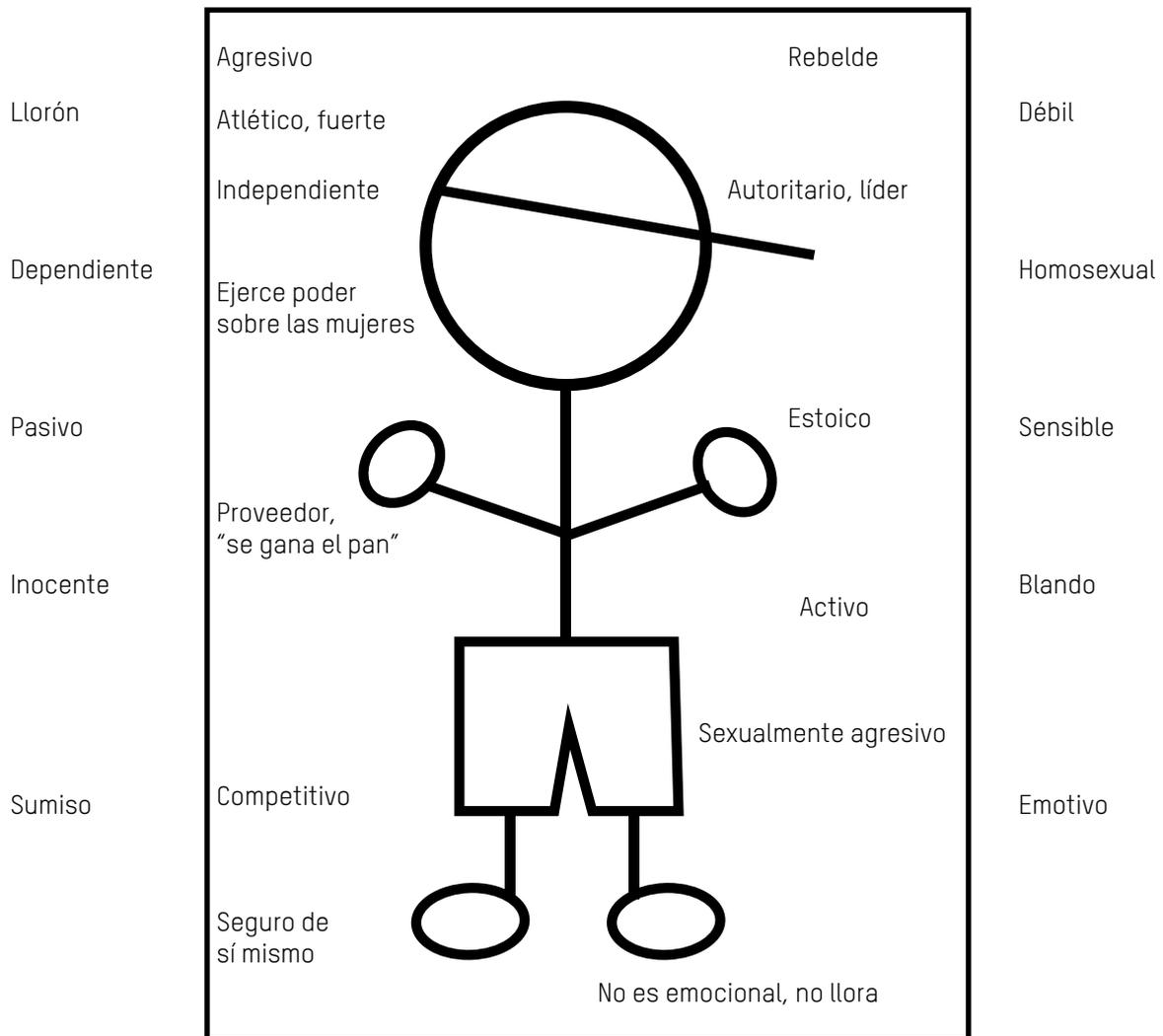
¿Cuáles son los valores y los mensajes que transmitimos a las niñas y los niños acerca de lo que es ser un “verdadero hombre” y una “verdadera mujer”?

⁵ Centro Mujer Teresa de Jesús (2010a) *Guía metodológica para la prevención de la violencia de género*, Lima: Centro Mujer Teresa de Jesús.
⁶ Kaufman, M. (1999) ‘Las siete P’s de la violencia de los hombres’, Oslo: International Association for Studies of Men.



1.3 LA CAJA DE GÉNERO⁷

LA CONSTRUCCIÓN DE LA MASCULINIDAD



RECUERDA:

- Éstas son expectativas de la sociedad. No son realistas.
- Generalmente, los hombres que cumplen con las expectativas que se encuentran dentro de la caja de género no suelen ser víctimas de discriminación.
- Los hombres que llegan a caracterizarse por las expectativas que se encuentran fuera de la caja sí suelen ser víctimas de discriminación y violencia.
- Éstos últimos pueden recurrir a la violencia para reafirmarse como hombres y cumplir con las expectativas ubicadas dentro de la caja de género.

⁷ Family Violence Prevention Fund (2007) 'Top 10 Reasons for Working with Men and Boys: Toolkit for Working with Men and Boys', <http://toolkit.endabuse.org/WhyMenAndBoys/top10.html> (Última consulta: octubre de 2012).

1.4 LAS MASCULINIDADES Y SUS DIVERSIDADES

En cada sociedad, existe una definición cultural de la masculinidad, es decir estereotipos y roles que rigen el comportamiento y las actitudes de los hombres. La masculinidad hegemónica se refiere a la forma cultural dominante de la masculinidad - es decir, el conjunto de ideas, actitudes, conductas, prácticas sociales y creencias destinadas a justificar y promover el mantenimiento de conductas percibidas tradicionalmente como heterosexualmente masculinas y que son fundamentalmente discriminatorias contra la mujer.

Igualmente, se refiere al ideal cultural de comportamiento masculino que busca garantizar la posición dominante y sirve para discriminar y subordinar a la mujer y otros hombres que presentan otras características. Bajo este modelo, lo que significa ser hombre ha sido transmitido de generación en generación sin poner en duda la validez de tal imagen. Cabe señalar que, en esta representación, mientras que algunos hombres son inferiores a otros (masculinidades subordinadas), todos los hombres se benefician de la subordinación de las mujeres⁸.

La forma cultural dominante de la masculinidad se caracteriza por hombres fuertes, proveedores, heterosexuales, atractivos, protectores, líderes, sexualmente experimentados y dominantes (tanto en el ámbito público como privado)⁹. La necesidad de demostrar constantemente lo anterior puede generar tensión constante y conflicto que llega a visibilizarse cuando los hombres son más sensibles y más empáticos: se les suele ridiculizar llamándolos, por ejemplo, "saco largo" o "pisado" (dominados por la mujer), etc.

En los últimos años, la masculinidad hegemónica ha entrado en crisis. Se debe, entre otros factores, al avance de los derechos de las mujeres, a la globalización y las cambiantes situaciones socioeconómicas, etc.¹⁰ Consecuentemente, los conceptos binarios (hombre / mujer, femenino / masculino) están empezando a ser cuestionados y reemplazados por conceptos y categorizaciones con enfoque multicausal¹¹.

La paternidad ofrece un buen ejemplo. La paternidad es concebida tradicionalmente como un ejercicio de autoridad y provisión en el hogar. "Este patrón excluye a los hombres tanto de las tareas relacionadas con el cuidado de sus hijos y del hogar, como de las posibilidades de disfrutar de relaciones más íntimas y cálidas con su familia."¹² Sin embargo, según el Instituto Nacional de las Mujeres de México (INMUJERES), "la visión tradicional de la paternidad ha ido cambiando; la práctica de una mayor responsabilidad masculina en la procreación parece establecerse, sobre todo, entre las generaciones de hombres más jóvenes. Actualmente muchos hombres buscan participar de manera más activa e integral en el desarrollo de sus hijas e hijos, dejando de ser únicamente proveedores"¹³.

Frases como éstas demuestran la masculinidad hegemónica¹⁴:

“

Los hombres, por naturaleza, somos más duros que las mujeres.”

“Los hombres no lloran.”

“Esas son cosas de mujeres.”

“Esto es trabajo de hombres.”

“Patea con fuerza, como hombre.”

“Habla más fuerte, como hombre.”

Ante una mala maniobra en la conducción de algún automóvil: “¡Mujer tenía que ser...!”

“El hombre es de la calle, la mujer de la casa.”

“El hombre es el jefe del hogar.”

⁸ Centro Mujer Teresa de Jesús (2010a), *Op. cit.*

⁹ Lang, J. (2002) 'Men, Masculinities and Violence', presentado en International Conference on Eradicating Violence against women and girls, Berlin, Alemania, 2-4 diciembre 2002.

¹⁰ Keijzer, B. (1997) 'El varón como factor de riesgo: Masculinidad, salud mental y salud reproductiva', en E. Tuñón Pablos (ed.) *Género y salud en el Sureste de México*, Villahermosa: ECOSUR.

¹¹ Lagarde, M. (1993) *Los cautiverios de las mujeres. Madresposas, monjas, putas, presas y locas*, México: Coordinación General de Estudios de Posgrado, UNAM.

¹² Salguero, A. y H. Frías (2011) 'Día del Padre: Tercer domingo en junio', en INMUJERES (ed.) *Reflexiones en torno a la paternidad responsable y la crianza de los hijos*, México: INMUJERES.

¹³ *Ibid.*

¹⁴ Movimiento Manuela Ramos (2007) *Masculinidad y violencia familiar*, Lima: Manuela Ramos.

LA DIVERSIDAD DE MASCULINIDADES

La masculinidad es múltiple, dinámica, y está ligada a contextos específicos. Por ello, generalmente hablamos de la masculinidad en plural: “las masculinidades”. Éstas varían según:

- las culturas y los grupos étnicos;
- los espacios geográficos;
- el tiempo;
- las clases sociales;
- la orientación sexual; y
- las generaciones.

Existen varias masculinidades así como jerarquías entre ellas. La forma cultural dominante e “ideal” es la masculinidad hegemónica¹⁵, que vimos líneas arriba.

Es por ello que existe una jerarquía dentro de las diversas masculinidades. El patrón de masculinidad más respetado es el hombre autoritario, agresivo, heterosexual, sin discapacidades, fuerte y valiente. Este modelo de masculinidad es celebrado y presentado como el ideal¹⁶.

Los modelos de masculinidad son cambiantes en el tiempo. Es así que podemos observar cambios generacionales respecto de los comportamientos sexuales, y creencias respecto de los roles de las mujeres y los hombres en la sociedad. Estos cambios se suelen producir paulatinamente, por lo que se evidencian a mediano y largo plazo.

“ No se puede hablar de una sola masculinidad. En la formación genérica se entrecruzan la influencia de clase, la étnica, la vivencia urbana o rural y, finalmente, una serie de influencias específicas dadas, sobre todo, por la familia concreta en la que se nace y crece.”¹⁷

ESTEREOTIPOS MASCULINOS Y SUS CONSECUENCIAS NEGATIVAS PARA LOS HOMBRES¹⁸

Estereotipo / expectativa	Consecuencia
Lo masculino es ser fuerte, audaz y valiente.	<ul style="list-style-type: none"> • Comportamientos riesgosos: uso excesivo de drogas y alcohol, accidentes, etc. • Uso de la violencia para demostrar y reafirmar su masculinidad. • Uso bajo o inexistente de los servicios disponibles (por ejemplo de salud).
Lo masculino es ser proveedor y protector de las mujeres.	<ul style="list-style-type: none"> • Presión por cumplir y vergüenza por no cumplir con estos roles. • Violencia doméstica (celos; control; violencia física, sexual o psicológica).
Lo masculino es ser heterosexual y sexualmente activo.	<ul style="list-style-type: none"> • Homofobia. • Violencia sexual, “prueba de amor”, violación. • Prácticas sexuales desprevénidas (los “verdaderos hombres” no usan preservativos y tienen múltiples parejas sexuales).
Lo masculino es ser estoico: “los hombres no lloran”.	<ul style="list-style-type: none"> • Inhabilidad para expresar sentimientos y emociones saludablemente. • Problemas o desordenes psicológicos.

¹⁵ Connell, R. (2001) ‘On Men and Violence’, United Nations INSTRAW Virtual Seminar Series on Men’s Roles and Responsibilities in Ending Gender-based Violence, Sydney: INSTRAW.

¹⁶ *Ibid.*

¹⁷ Keijzer (1997), *Op. Cit.*

¹⁸ Family Violence Prevention Fund (2007), *Op. Cit.*

¿QUÉ OPINAS?

¿Conoces a algún hombre cuyas actitudes y comportamientos no encajan con los definidos por la masculinidad hegemónica?

En tu entorno, ¿están cambiando las relaciones entre hombres y mujeres?
¿De qué manera?

¿Cuáles son las ventajas y desventajas relacionadas con esos cambios?

¿Han surgido nuevas masculinidades? ¿Cuáles son?





FOTO: PERCY RAMIREZ / OXFAM

2. MASCULINIDADES Y LOS PROCESOS DE DESARROLLO

TEMAS POR TRATAR:

- + LOS IMPACTOS DE LAS MASCULINIDADES
- + ¿POR QUÉ INVOLUCRAR A LOS HOMBRES?
- + ¿QUÉ GANAN LOS HOMBRES CON LA JUSTICIA DE GÉNERO?

2.1 LOS IMPACTOS DE LAS MASCULINIDADES

El modelo de género y desarrollo (GYD) permite un análisis de los procesos de desarrollo desde un análisis de las relaciones de género¹⁹. Permite analizar las relaciones de poder que permean las prácticas de desarrollo y ayuda a entender cómo las intervenciones de desarrollo afectan de manera diferente a los hombres y a las mujeres. Históricamente, el trabajo de género se ha centrado en un trabajo con mujeres. Sin embargo, la situación de la mujer no puede ser entendida de manera aislada de su relación con los hombres²⁰. Con el énfasis en las relaciones de poder entre mujeres y hombres, el enfoque de GYD requiere la participación de los hombres en la justicia de género. Surge la necesidad de ver el papel de los hombres y de las masculinidades en la construcción de las relaciones de poder entre los géneros y la participación de los hombres para alcanzar la justicia de género.

Las desigualdades en las relaciones de poder entre géneros afectan negativamente tanto a los hombres como a las mujeres. La desigualdad es una forma de violencia estructural o institucional y se manifiesta en las normas sociales y costumbres que no permiten el pleno desarrollo y reconocimiento de los derechos de las mujeres²¹. También impacta en la salud y el desarrollo de los hombres.

A continuación, consideramos algunos de los efectos de las desigualdades de género y la masculinidad hegemónica en las mujeres y los hombres.

SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA DE LAS MUJERES:

Las desigualdades entre géneros tienen graves consecuencias para la salud y el bienestar de las mujeres. Actitudes y comportamientos de los hombres pueden tener impactos negativos en la salud sexual y la salud reproductiva de las mujeres

cuando se limita el control de las mujeres sobre sus propios cuerpos, restringiendo el acceso a información y recursos para su salud reproductiva. La aceptación social de la masculinidad que valora la "hipersexualidad" de los hombres incrementa el riesgo de abuso y explotación sexual y exposición al VIH de las mujeres.

SALUD DE LOS HOMBRES: Los roles actuales de género también impactan en la salud de los hombres. Las conductas de alto riesgo están consideradas como parte de lo que significa "ser masculino". La masculinidad hegemónica valora la potencia sexual, las múltiples parejas sexuales, la agresión física y el dominio sobre las mujeres. La participación en actividades de alto riesgo y el no querer acceder a servicios de salud o buscar apoyo emocional imponen una carga en los hombres. Esta carga resulta de un intento por responder a

¹⁹ Para mayor detalle del modelo GYD, ver el **Módulo 1: Formación Básica en Género**.

²⁰ Herrera, G. y L. Rodríguez (2008) *Masculinidad y equidad de género: desafíos para el campo del desarrollo y la salud sexual y reproductiva*, Quito: FLACSO.

²¹ Women's Commission for Refugee Women and Children (2005) 'Masculinities: Male roles and male involvement in the promotion of gender equality, A resource packet', New York: Women's Commission for Refugee Women and Children.

²² *Ibid.*

las construcciones masculinas, pero los pone a ellos mismos, sus parejas, sus hijas y sus hijos en situación de riesgo²².

PATERNIDAD: La conformidad frente a las definiciones restrictivas de la masculinidad puede conducir a una paternidad desconectada, en la cual los hombres no forman vínculos afectivos con sus hijas e hijos. El resultado es la ausencia de los hombres en la crianza de las niñas y los niños. El exceso de trabajo y la falta de capacidad por responder emocionalmente afectan a estas relaciones.

CUIDADO: El desarrollo de las personas es fortalecido con la participación de los hombres y las mujeres en la formación y educación de las niñas y los niños. Además, existe una carga diferencial de trabajo entre mujeres y hombres basada en los roles de género, designando a la mujer como la encargada de las

tareas domésticas y del cuidado de las niñas y los niños y restringiendo la participación de los hombres en dichas tareas²³.

VIOLENCIA: Hay una estrecha relación entre la masculinidad y la violencia hacia las mujeres, niñas y niños; y también entre los hombres y la violencia de parte de los hombres hacia sí mismos. La analizaremos en más detalle en la **Sección 3: Masculinidades y Violencia**.

No se trata aquí de concebir al hombre como el responsable de las desigualdades y de la violencia contra las mujeres; se trata más bien de considerar el papel positivo que éste puede jugar como aliado en la lucha por la justicia de género, lo cual beneficiará tanto a las mujeres como a los hombres²⁴.

2.2 ¿POR QUÉ INVOLUCRAR A LOS HOMBRES?

Aunque solemos olvidarlo, trabajar con los hombres – como aliados y agentes de cambio – es fundamental para alcanzar la justicia de género y para la lucha contra la violencia de género²⁵. Algunos argumentos a favor del trabajo con hombres para revertir las desigualdades de género y disminuir la prevalencia de violencia contra las mujeres son los siguientes:

- Los hombres y los jóvenes son igualmente objeto de estereotipos y, en ciertos casos, están expuestos a la discriminación de género. La justicia de género apunta a la eliminación de todas las formas de discriminación y desigualdades de género²⁶.
- La igualdad de género concierne tanto a las mujeres como a los hombres. Es crucial que los hombres reconozcan la interdependencia entre la vida de las mujeres y la de los hombres, así como el hecho de que el empoderamiento de las mujeres es beneficioso para todas y todos²⁷.
- Los cambios en las actitudes, comportamientos y creencias tanto de las mujeres como de los hombres y de las y los jóvenes son condiciones esenciales para alcanzar la igualdad de género. Los hombres no nacen violentos y dominantes; aprenden a serlo. El trabajo con hombres, jóvenes y niños puede influir en su proceso de socialización y contribuir a transformar los estereotipos y las desigualdades de género.
- Las intervenciones tradicionales orientadas hacia la eliminación de la violencia contra las mujeres y la violencia de género no han sido del todo exitosas.

Las acciones de intervención y el trabajo directo con las mujeres es fundamental. Por lo general, los programas existentes tienden a brindar un apoyo asistencialista para las mujeres quienes ya han vivido violencia. Faltan programas de prevención de la violencia. En la prevención de la violencia, es fundamentalmente importante intervenir y trabajar directamente con los hombres, los jóvenes y los potenciales agresores o perpetradores de la violencia²⁸.

- Se ha establecido un amplio consenso acerca del papel constructivo que pueden y deben jugar los hombres y los jóvenes para lograr la justicia de género. La justicia entre las mujeres y los hombres sólo podrá lograrse si los hombres participan activamente en el proceso. Éstos tienen un papel importante que jugar en la transformación de las estructuras que perpetúan las desigualdades y, en el plano personal, en la transformación de sus propias relaciones de poder con las mujeres. El trabajo con hombres complementa el trabajo con mujeres y permite garantizar cambios más profundos y duraderos²⁹.

²³ Women's Commission for Refugee Women and Children (2005), *Op. Cit.*

²⁴ Trépanier, E. y M.G. Bouchard (2011) 'Promover la igualdad entre las mujeres y los hombres: La puesta en práctica, paquete de formación para los organismos de cooperación internacional', Montreal: AQOCI.

²⁵ Lang (2002), *Op. Cit.*

²⁶ Oxfam-Québec (2010) 'Política en materia de justicia de género', Montreal: Oxfam-Québec.

²⁷ *Ibid.*

²⁸ Family Violence Prevention Fund (2007), *Op. Cit.*

²⁹ Oxfam-Québec (2010), *Op. Cit.*

2.3 ¿QUÉ GANAN LOS HOMBRES CON LA JUSTICIA DE GÉNERO?

La justicia de género trae beneficios para las mujeres, las niñas y los niños, pero además, la equidad e igualdad de género trae beneficios para los hombres y la sociedad, entre los que destacamos:

- Las ideologías que promueven las relaciones desiguales de poder, como el patriarcado, afectan tanto a los hombres como a las mujeres. Cambios en estas ideologías pueden mejorar la salud física y mental de los hombres. Los hombres pagan significativamente en términos de su salud, a causa del estrés y de la presión del trabajo.
- Cambios en los roles y estereotipos de género pueden cambiar mentalidades que limitan la capacidad de los hombres para cuidar y amar, restringiendo su desarrollo integral como ser humano.
- Tanto hombres y mujeres se beneficiarán de vivir en un mundo con menos violencia. La violencia, como veremos en la siguiente sección, tiene un impacto devastador no sólo en las mujeres y las niñas, sino también en los hombres y los niños. Para vivir en un mundo más justo y más pacífico, los hombres tienen que cuestionar todas las formas de violencia y opresión, incluidas las basadas en el género.
- Cuando a las mujeres se les da más oportunidades y mayor acceso a la educación, por lo general todas las personas en la familia se benefician, incluso los hombres³⁰. La desigualdad de género es un factor que impide a las familias salir de la pobreza. A menudo, las familias dependen de un solo salario, que en muchos casos es considerado como la responsabilidad del hombre, y en muchos casos no es suficiente para responder a las necesidades más allá de la subsistencia básica.
- La igualdad de género contribuye al crecimiento económico y a la reducción de la pobreza. La inversión en la educación y en la salud de las mujeres tiende a aumentar los ingresos familiares, ya que las más educadas y con buena salud aumentan su capacidad de participar en las actividades productivas, de encontrar empleo y de obtener mayores ingresos. Además, ponen mayor énfasis en la educación y en la salud de sus hijas e hijos, mejorando la productividad y la calidad de vida de la próxima generación.
- Hay muchos beneficios que resultan de cambiar los imaginarios y las ideas actuales de las masculinidades. Por ejemplo, las construcciones

actuales de las masculinidades permiten a los hombres y los niños más libertad para expresar la ira que cualquier otra emoción. Hay muchos hombres que consideran que han perdido una parte importante de la experiencia humana, en particular en la esfera emocional. Menos rigidez y más cambios en los estereotipos sobre las masculinidades conducirán a posibles beneficios para su salud física y mental y su bienestar psicológico³¹.

La justicia de género trae beneficios claros para los hombres - en la capacidad de disfrutar de relaciones más íntimas, de confianza y respeto con las mujeres y con otros hombres; más oportunidades para compartir el cuidado y contribuir a la crianza de las niñas y los niños; un balance entre la vida familiar y el trabajo; una vida personal con mayores beneficios; y la oportunidad de realizar un desarrollo más holístico como ser humano³³.



*La igualdad entre hombres y mujeres es una cuestión de derechos humanos, es una condición para la justicia social y también es un requisito fundamental para la igualdad, el desarrollo y la paz.*³²

³⁰ Women's Commission for Refugee Women and Children (2005), *Op. Cit.*

³¹ *Ibid.*

³² 'Declaración y Plataforma de Acción de Beijing. Beijing World Conference on Women' (1995), Beijing: Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, 4-5 septiembre 1995.

³³ Women's Commission for Refugee Women and Children (2005), *Op. Cit.*



FOTO: EVAN ABRAMSON / OXFAM

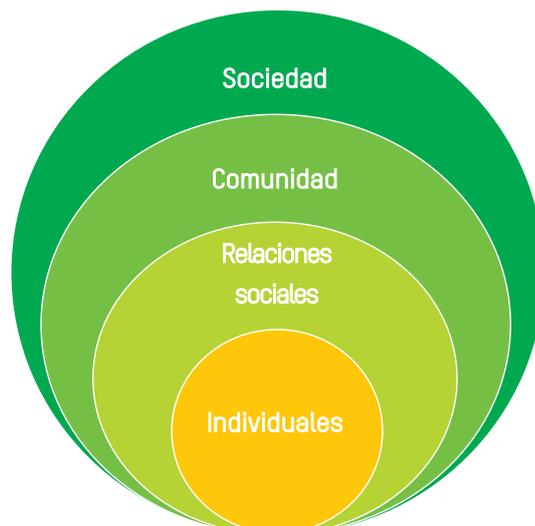
3. MASCULINIDADES Y VIOLENCIA

TEMAS POR TRATAR:

- + FACTORES DE INFLUENCIA EN LA CONSTRUCCIÓN DE LAS MASCULINIDADES
- + MASCULINIDAD HEGEMÓNICA Y VIOLENCIA
 - + VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES
 - + VIOLENCIA CONTRA OTROS HOMBRES
 - + VIOLENCIA DE LOS HOMBRES HACIA SÍ MISMOS
- + JÓVENES Y MASCULINIDAD

3.1 FACTORES DE INFLUENCIA EN LA CONSTRUCCIÓN DE LAS MASCULINIDADES

Como hemos visto, los procesos de socialización influyen en la construcción de las masculinidades; las personas, tanto hombres como mujeres, están rodeadas por factores de influencia, de los cuales aprenden comportamientos y actitudes. La violencia y las desigualdades de género se originan en los diversos niveles de la sociedad (ver figura a continuación) y contribuyen a formar y moldear los conceptos de masculinidad.



A NIVEL INDIVIDUAL:

- Percepciones y actitudes que perpetúan los roles de género;
- Hostilidad hacia las mujeres;
- Uso de drogas y alcohol; y
- Violencia dentro de la familia de origen.

A NIVEL DE RELACIONES SOCIALES:

- Personas que toleran la violencia de género;
- Conflictos con la pareja por el poder y el control;
- Dominación masculina en la familia (machismo); y
- Modelos familiares que legitiman la violencia en el hogar.

A NIVEL DE LA COMUNIDAD:

- Instituciones que toleran y normalizan la violencia y la desigualdad entre mujeres y hombres (por ejemplo, la violencia y el acoso en los partidos políticos);
- Actitudes y roles de género desiguales;
- Discriminación, marginación y falta de apoyo del sistema legal y judicial;
- Sanciones leves o inexistentes para los actos de violencia;
- Programas de prevención insuficientes; y
- Relaciones de poder desiguales basadas en el género.

A NIVEL DE LA SOCIEDAD:

- Glorificación y aceptación de violencia hacia las mujeres o de la violencia en general;
- Roles tradicionales de género que legitiman la superioridad de hombres sobre las mujeres;
- Creencias religiosas y culturales y normas sociales;
- Políticas de Estado;
- Falta de políticas y leyes, no cumplimiento de éstas e impunidad; y
- Nivel alto de violencia.



3.2 MASCULINIDAD HEGEMÓNICA Y VIOLENCIA

El prototipo del “hombre ideal” planteado por la masculinidad hegemónica no existe. Sin embargo, los hombres siguen intentando equipararse a estas características y expectativas inalcanzables. De esta forma, la violencia se convierte en un medio legítimo para reafirmar su masculinidad y posición dominante y resolver problemas y conflictos³⁴. La violencia de los hombres contra las mujeres está profundamente arraigada en las normas de género rígidas y la manera en que se socializa a los niños y hombres. La violencia de género tiene por objeto distinguir la violencia basada en expectativas y roles de género, sexo o identidad de género de otros tipos de violencia. La violencia de género refuerza los roles tradicionales y las desigualdades de género a través del abuso físico, sexual y psicológico, y puede aplicarse a las mujeres y hombres, niñas y niños. Los hombres y los niños tienen un papel esencial que desempeñar en la erradicación de la violencia, tanto dentro de sus propias relaciones, así como en sus entornos.

LOS HOMBRES Y LA VIOLENCIA

En todas las sociedades, la violencia más frecuente es ejercida por los hombres, bajo varias formas:

- el feminicidio;
- el homicidio, el acoso o el asalto;
- la tenencia de armas de fuego o de asalto; y
- la violencia familiar.

En la gran mayoría de los casos de violencia familiar, los agresores son hombres. En Perú, se trata del 90% de los casos de violencia familiar³⁵.

Los hombres suelen estar más involucrados en instituciones que hacen uso, a veces violento, de la fuerza:

- las fuerzas armadas; y
- la policía.

En muchos países, sólo hombres son reclutados en las fuerzas armadas. A nivel mundial, la mayoría de la tecnología y estrategia militar está diseñada por ellos.

Los hombres, además, son objeto de mayores tipos de violencia:

- el combate (guerras);
- asaltos, peleas;
- la violencia relacionada al narcotráfico;
- la detención y la encarcelación;
- la violencia homofóbica; y
- la violencia sexual, incluso en conflictos armados.

En todos los países del mundo, más hombres que mujeres están en situación de detención o de encarcelación³⁶.

³⁴ Lang (2002), *Op. Cit.*

³⁵ Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social (2009) 'Informe anual del plan de prevención integral contra la violencia familiar y sexual', Lima: MIMDES.

³⁶ Connell (2001), *Op. Cit.*



FOTO: PERCY RAMIREZ / OXFAM

¿LOS HOMBRES SON NATURALMENTE VIOLENTOS?

Se sostiene, frecuentemente, que los hombres son violentos por naturaleza por la mayor presencia de testosterona en su cuerpo o porque su cerebro funciona de manera diferente del cerebro de las mujeres.

Sin embargo, si se analizan a profundidad los argumentos biológicamente determinantes no se encuentra una base de evidencia científica para confirmar tales afirmaciones³⁷. Estos argumentos suelen ser presentados para justificar la violencia ejercida por los hombres, pero no son argumentos válidos.

Es por ello que los procesos de socialización y la decisión personal de adoptar conductas violentas son los factores realmente determinantes en el ejercicio de la violencia, más no las diferencias biológicas entre hombre y mujer.

“

La violencia no es sólo un conjunto de agresiones. Éstas, más bien, tienen una intencionalidad: la de someter, de dominar al otro, de quebrar su voluntad. Y esto no tiene nada de natural. Al contrario, es algo aprendido y, para que ocurra, debe existir un desnivel de poder a favor de quien violenta.”³⁸

³⁷ Connell (2001), *Op. Cit.*

³⁸ Movimiento Manuela Ramos (2007), *Op. Cit.*

LA SOCIALIZACIÓN DE LA VIOLENCIA

Los hombres que aprenden desde una temprana edad a aceptar y a ejercer el poder naturalizan y recurren, frecuentemente, a la violencia³⁹. Algunos ejemplos de rituales de la violencia son:

- las historias de héroes que matan a sus enemigos;
- los juguetes (soldados, tanques, armas, etc.);
- los juegos de combate y competencia;
- las películas con contenido violento;
- la idealización de hombres que actúan agresivamente en sus negocios; y
- el combate “virtual” (videojuegos).

Según una investigación sobre la violencia intrafamiliar y las masculinidades realizada en zonas desfavorecidas de Lima y Cusco, en Perú⁴⁰, los hombres aprenden, desde una temprana edad, que las mujeres son sus subordinadas y que el padre o jefe del hogar puede recurrir a la violencia para imponer su voluntad. El estudio señala, también, que los hombres reprimen sus sentimientos y que, de hacer lo contrario, suelen ser humillados por sus compañeros⁴¹.

Así mismo, los jóvenes varones aprenden que su masculinidad depende de la autoridad o de la dominación que ejercen sobre las mujeres, incluso en el ámbito sexual. También aprenden que deben probar o demostrar constantemente su masculinidad. De hecho, la “ritualización de la

fuerza masculina es un componente clave de la construcción de un ‘verdadero hombre’⁴². Muchos hombres, en su niñez, han sido testigos o han sufrido violencia (física, psicológica o sexual) en sus hogares y comunidades⁴³. Es otro factor que contribuye a explicar la “normalización” y la perpetuación de la violencia. Sin embargo, cabe recordar que todo ser humano tiene el poder de gobernar sus actos. Por ende, haber sufrido o sido testigo de situaciones de violencia no justifica su reproducción - muchos hombres quienes han sufrido violencia deciden no reproducirla.

La construcción social de la masculinidad tampoco justifica la violencia. Los hombres son responsables por sus actos y, además, participan activamente, con las mujeres, en la elaboración de los discursos de género⁴⁴. Los hombres no son actores pasivos de su propia formación en la cultura o sociedad; ellos son responsables de su violencia y son parte del problema cuando la permiten o toleran⁴⁵.



*La ritualización de la fuerza masculina es un componente clave de la construcción de un ‘verdadero hombre’.*⁴⁶

LA VIOLENCIA COMO MECANISMO DE CONTROL

La violencia ejercida por los hombres contribuye a mantener las jerarquías sociales existentes y perpetuar las desigualdades entre hombres y mujeres, o entre los mismos hombres y otros hombres subordinados. La masculinidad hegemónica legítima no solamente la violencia individual o personal, sino la violencia organizada⁴⁷. La violencia entre las mujeres también tiene su sustento en las jerarquías sociales existentes.

Según una investigación de campo realizada en Lima, Perú, los hombres experimentan altos niveles de preocupación o estrés cuando su masculinidad es cuestionada o amenazada. En esas instancias, suelen responder con violencia a fin de recuperar su estatus social y demostrar su masculinidad. La reafirmación de la masculinidad por vías violentas se hace por encima del dolor o el remordimiento que generan dichos actos violentos⁴⁸.

³⁹ Lang [2002], *Op. Cit.*

⁴⁰ Ramos Padilla, M.A. (2006) *Masculinidad y violencia conyugal*, Lima: Universidad Peruana Cayetano Heredia.

⁴¹ Mitchell, R. (2007) *Empowering Women and Engaging Men: Case Study of Centro Mujer Teresa de Jesús*, Calgary: University of Calgary.

⁴² Gibson, D. y A. Hardon (eds.) (2005) *Rethinking Masculinities, Violence and AIDS*, Amsterdam: Het Spinhuis.

⁴³ Kaufman (1999), *Op. Cit.*

⁴⁴ Lang [2002], *Op. Cit.*

⁴⁵ *Ibid.*

⁴⁶ Gibson y Hardon (2005), *Op. Cit.*

⁴⁷ Lang [2002], *Op. Cit.*

⁴⁸ Ramos Padilla (2006), *Op. Cit.*

Por ejemplo, un hombre que se queda sin trabajo y por lo tanto pierde su rol de proveedor en la familia, en muchos casos, utiliza violencia hacia su pareja y familia para demostrar lo que él percibe significa ser masculino.

Ramos Padilla (2006) nota señales de cambio: un pequeño grupo de hombres cuestiona y hasta rechaza el modelo tradicional de masculinidad, privilegiando las relaciones equitativas y buscando alternativas a la violencia⁴⁹.

¿Qué dicen los hombres que no ejercen violencia contra las mujeres?

“

Siempre he sido un contestatario, hasta para las cosas de las mujeres y del amor.”

“Si ella se molesta, saber en qué momento callar y hablar me ha ayudado bastante.”

“Nuestra relación está basada en el diálogo, hay cosas que cada uno tiene que ceder.”

“Vivir en relaciones armoniosas con mi pareja fue más por la influencia de mis padres.”⁵⁰

⁴⁹ Ibid.

⁵⁰ Ibid.



COMENTARIOS DE ALGUNOS HOMBRES SOBRE LA MASCULINIDAD Y LA VIOLENCIA ⁵¹	
Roles de género	<p><i>"Ellas atienden a los hijos, al esposo, lavan, planchan, a veces la mujer tiene más trabajo que el varón y no lo consideramos... Se preocupan de los hijos, se encargan del estudio de los hijos. Los varones sólo nos preocupamos del trabajo, en traer dinero a la casa."</i></p> <p><i>"Los varones somos toscos, tenemos hombros anchos, pelo corto, zapatos grandes, proveemos al hogar económicamente. Aunque, ahora, algunos esperan que la esposa lo haga... eso es una vergüenza. Pero ahora hay democracia y el machismo se está retirando..."</i></p> <p><i>"Ellas son simpáticas por naturaleza, son unas damas. Su actividad es el cuidado de la casa, cuidar su hogar, los hijos, a veces apoyan en la economía al varón..."</i></p>
Tareas domésticas	<p><i>"En las actividades puede ser hasta el 90%, pero los varones más nos dedicamos al trabajo y a tomar. Es por nuestra naturaleza, por la crianza. Sólo el 10% sí comparte actividades."</i></p> <p><i>"La idea es que mis hijos hombres colaboren con las labores de la casa, pero no es su obligación, eso es responsabilidad de la mujer."</i></p>
Homosexualidad	<p><i>"Pero a veces mucho inculcarles a los hijos a hacer cosas de la casa puede volverlos homosexuales."</i></p>
Sexualidad	<p><i>"Los hombres son infieles por naturaleza."</i></p> <p><i>"Cuando una mujer se le insinúa, el hombre debe aceptar nomás. De lo contrario, queda mal."</i></p> <p><i>"Es que podemos hacer lo que queremos, siempre que lo sepamos hacer bien."</i></p> <p><i>"Es que estés con la mujer que quieras, siempre caes bien parado... no tienes que perder."</i></p>
Violencia	<p><i>"Ella me provocó, tenemos discusiones por decisiones que yo tomo, ella me dice que soy un tonto y me compara con otros, eso me irrita, me hace sentir que no cumplo como hombre y eso me hace sentir avergonzado, eso me encoleriza, ella sabe cómo me pongo pero le gusta provocarme y por eso ella tiene la culpa que la golpee. Le dije: 'vete a la mierda'."</i></p> <p><i>"En mi caso fue violencia sexual, yo llegué mareado, yo quería tener relaciones sexuales y ella no quería... la obligué. La tome a la fuerza, porque como mi mujer tenía que cumplirme..."</i></p>
Celos	<p><i>"El hombre por naturaleza es celoso. Ser celoso es normal, todos los que aman de verdad tienen celos."</i></p> <p><i>"Yo soy muy celoso, recontra celoso. En mi caso es por la desconfianza. Es verdad, me siento inseguro... temo perderla y a veces puedo ser violento."</i></p>
Naturalización de la violencia	<p><i>"Un hombre por su naturaleza siempre va a ser explosivo."</i></p> <p><i>"Todas las parejas viven violencia."</i></p> <p><i>"La violencia causa sufrimiento."</i></p>

⁵¹ Comentarios recogidos con hombres involucrados en el proyecto "Construyendo masculinidades sin violencia" del Centro Mujer Teresa de Jesús, Lima, Perú, llevado a cabo en el periodo 2010-2011 con el auspicio de Oxfam-Québec y de la Agencia Canadiense de Cooperación Internacional (ACDI).

Kaufman (1999)⁵² propone analizar los conceptos de masculinidad y violencia mediante la “triada de la violencia”. Los hombres, por sus actitudes y sus comportamientos violentos, constituyen un factor de riesgo para: las mujeres, las niñas y los niños; los demás hombres; y sí mismos.

VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES

La violencia contra las mujeres, por su condición de serlo, es una de las formas más frecuentes de violencia, con consecuencias muy amplias y graves que influyen en todos los aspectos de la vida de las mujeres.

La violencia incluye diversas formas de manifestarse:

- la violencia física;
- la violencia sexual; y
- la violencia psicológica.

VIOLENCIA INTRAFAMILIAR: Los hombres son los principales agresores. Goldner⁵³ propone que el hombre, cuando siente que su masculinidad está siendo cuestionada, es decir, cuando está en una posición en la cual puede perder poder y control, actúa de manera violenta como un mecanismo para restablecer las relaciones de género y poder.

SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA: Los hombres, en su proceso de socialización, aprenden a considerar a la mujer como objeto sexual. Su cuerpo se considera una cosa mediante la cual el hombre busca ejercer poder y afirmar su masculinidad. La masculinidad, de esta forma, se expresa a través de la sexualidad

y contribuye a perpetuar ciertos comportamientos como el hostigamiento, el acoso callejero, la violación sexual y la transmisión de enfermedades como el VIH/SIDA.

EMBARAZO Y PATERNIDAD: La responsabilidad del control de la natalidad y de la crianza de las hijas y los hijos recae desproporcionadamente sobre la mujer. Además, el abandono de la pareja y de las hijas y los hijos está, todavía, aceptado dentro de la masculinidad hegemónica⁵⁴.

VIOLENCIA SIMBÓLICA: Se visibiliza a través de mensajes y valores que reproducen la dominación, la desigualdad y la discriminación en las relaciones sociales. Un ejemplo son los mensajes discriminatorios y denigrantes hacia las mujeres en los medios de comunicación y la publicidad⁵⁵.

LESBOFOBIA: Las mujeres de diversas identidades sexuales viven situaciones de exclusión y represión por sus identidades sexuales distintas.

VIOLENCIA CONTRA OTROS HOMBRES

A menudo, la violencia que se produce entre los hombres está vinculada a las rígidas normas de género y dinámicas de poder. Varias masculinidades subordinadas coexisten con la masculinidad hegemónica. Por ende, existen desiguales relaciones de poder entre los hombres, así como violencia ejercida por hombres contra otros hombres (desde el *bullying* hasta el homicidio).

Esta violencia suele ser una manera de alcanzar un estatus social cuando otras formas de reconocimiento o afirmación son inalcanzables o se perciben como inalcanzables. La violencia puede actuar como un medio de censura y forma de control sobre el comportamiento masculino. Esto se visibiliza a través de muertes violentas y lesiones en los hombres causadas por otros hombres. El tipo de relaciones de poder entre los hombres, observadas

en diferentes ámbitos - en la familia, en el lugar de trabajo, en la escuela o en las redes sociales - varían “entre la burla, la amistad, presión y la violencia”⁵⁶. Las muertes causadas por accidentes y homicidios demuestran la influencia de estos roles masculinos como un riesgo al desarrollo de los hombres.

La homofobia es otra manifestación violenta del rechazo de la masculinidad hegemónica a las personas homosexuales por no corresponder a los modelos tradicionales y a las identidades sexuales heteronormativas. La homofobia se visibiliza a través de maltratos físicos, psicológicos y sexuales. Un ejemplo es el uso de la violencia sexual hacia los hombres en zonas de conflicto como forma de humillar al enemigo.

⁵² Kaufman (1999), *Op. Cit.*

⁵³ Goldner, V. et. al. (1990) ‘Love and Violence: Gender Paradoxes in Volatile Attachments’, *Family Process* 29(4).

⁵⁴ Keijzer (1997), *Op. Cit.*

⁵⁵ United Nations Development Program - UNDP (2011) ‘Capacitación en masculinidad y violencia. Taller: Elementos para impulsar la prevención de la violencia generada por hombres en espacios locales’, noviembre de 2011, San José: PNUD.

⁵⁶ Promundo (2010) ‘Engaging Men and Boys in Gender Equality and Health. A Summary Report’, Rio de Janeiro: UNFPA y Promundo.

VIOLENCIA DE LOS HOMBRES HACIA SÍ MISMOS

Los roles de género suelen ser rígidos; producen malestar, aislamiento, dolor o enfermedades; y acortan la vida de muchos hombres. Consecuentemente, los hombres pueden padecer de baja autoestima, de descuido de su cuerpo o de diversas enfermedades psicosomáticas que los pueden inducir a ejercer violencia contra sí mismos mediante el suicidio o el uso abusivo del alcohol o de sustancias psicoactivas.

ACCIDENTES: Los hombres tienen en general una esperanza de vida menor. Son más propensos a sufrir accidentes de tráfico o accidentes laborales más graves y a ser víctimas de muertes violentas y de las penas de cárcel. Se puede concluir que hay una correlación directa entre la masculinidad hegemónica y el aumento de accidentes de varones a partir de los 10 años⁵⁸.

ADICCIONES: Los hombres son más propensos a sufrir drogodependencias (drogas, alcohol, etc.). Éstas provocan enfermedades (cirrosis hepática o hipertensión, entre otras) e interfieren con el desarrollo de sus relaciones interpersonales. Por otro lado, el tabaquismo es más frecuente en los hombres.

SUICIDIO: Los hombres cometen suicidios con mayor frecuencia que las mujeres, y usan métodos más letales. Según INMUJERES, este hecho “puede tener una estrecha relación con la dificultad masculina de enfrentar situaciones de derrota, de dolor, tristeza y soledad y, aunado a esto, la incapacidad de pedir ayuda, petición que supone debilidad y una situación de menor poder”⁵⁹.

AUSENCIA DE MEDIDAS QUE FAVOREZCAN LA SALUD: Los hombres se ponen en mayor riesgo a sí mismos cuando tienen dificultad para pedir ayuda, niegan que están enfermos y no incorporan medidas de autocuidado, tanto médicas como medidas que tienen que ver con su estilo de vida⁶⁰.

¿QUÉ OPINAS?

¿Existen correlaciones entre los roles de género asignados a los hombres y la violencia? ¿Puedes nombrar algunos ejemplos concretos?

¿Qué impactos tiene la violencia ejercida por los hombres en la vida de las mujeres?

¿De los niños y de las niñas? ¿De los otros hombres? ¿En tu comunidad?

3.3 JÓVENES Y MASCULINIDAD

Se les culpa generalmente a los jóvenes varones por varios de los problemas sociales, incluyendo la delincuencia y el crimen. De hecho son los que más sufren actos violentos o delictivos. Es imprescindible, entonces, trabajar con los jóvenes y empezar a considerarlos como agentes de cambio. Las intervenciones con los jóvenes tienen más probabilidades de éxito porque están en pleno proceso de desarrollar y definir sus identidades, incluyendo sus actitudes y creencias.

⁵⁷ Nuñez Noriega, G. (2005) 'A la salud de ellos, por salud física y mental de ellas', en INMUJERES (ed.) *Género y masculinidad*, México: INMUJERES: 140.

⁵⁸ Bergara, A., J. Riviere y R. Bacete (2008) *Los hombres, la igualdad y las nuevas masculinidades*, Vitoria-Gasteiz: EMAKUNDE-Instituto Vasco de la Mujer.

⁵⁹ INMUJERES (2005) *Metodología de Capacitación en Género y Masculinidad*, México: INMUJERES.

⁶⁰ Keijzer (1997), *Op. Cit.*

Al momento de diseñar o desarrollar actividades con y para los jóvenes varones, es preciso considerar lo siguiente:

- La mayoría de los perpetradores de violencia son jóvenes varones⁶¹.
- Los adolescentes varones están construyendo sus identidades y sentando ideas y actitudes propias acerca de las normas sociales, de los roles de género, de la sexualidad y de las relaciones entre hombres y mujeres.
- Los jóvenes varones, en su mayoría, no están de acuerdo con la violencia ejercida contra las mujeres, ni con las actitudes agresivas de sus compañeros. Sin embargo, no lo manifiestan porque piensan que los demás no piensan como ellos⁶².
- Muchas veces, los jóvenes varones se muestran más dispuestos que los hombres adultos a participar en programas y actividades que promuevan la justicia de género. Además, suelen tener más tiempo para hacerlo.
- Numerosos factores pueden afectar a los jóvenes, como el haber sufrido violencia u otras formas de exclusión social⁶³.

¿QUÉ OPINAS?

¿Cuáles son los mensajes que se transmiten a los niños y a los jóvenes de tu entorno sobre el cómo "ser hombre"?

¿De dónde provienen esos mensajes? ¿Cuáles son los más dominantes y prevalentes? ¿Qué impactos tienen en la vida de los jóvenes varones?

Los jóvenes varones frecuentemente demuestran su masculinidad a través de rituales. ¿Se puede ser hombre sin tener que participar en estos rituales? ¿Cómo?

¿Cuáles son las otras formas de relacionarse?

⁶¹ Family Violence Prevention Fund (2007), *Op. Cit.*

⁶² *Ibid.*

⁶³ *Ibid.*



FOTO: MARCO ANTONIO BAZAN NATTES / OXFAM

4. INVOLUCRAR A LOS HOMBRES EN LOS PROCESOS DE CAMBIO

TEMAS POR TRATAR:

- + ¿CÓMO INVOLUCRAR A LOS HOMBRES EN LOS PROCESOS DE CAMBIO?
- + RESISTENCIAS COMUNES
- + FORMANDO HOMBRES AGENTES DE CAMBIO

4.1 ¿CÓMO INVOLUCRAR A LOS HOMBRES EN LOS PROCESOS DE CAMBIO?

Las desigualdades entre mujeres y hombres, incluyendo la violencia contra la mujer, son problemas con raíces socioculturales muy profundas. Resulta difícil trabajar con los hombres, sin antes iniciar un proceso de reflexión autocrítica. Se debe analizar, además, cómo los procesos de socialización construyen y reproducen los tradicionales roles masculinos (y femeninos) antes de poder modificarlos o redefinirlos. En otras palabras, para lograr la justicia de género, los hombres y las mujeres deben cambiar su forma de pensar sobre la masculinidad, la violencia, el género, etc.

Es importante definir los enfoques del trabajo con y sobre los hombres para lograr su involucramiento en la justicia de género de manera sostenible. Los siguientes enfoques facilitan procesos de cambio:

- Poner fin a la idea de que los hombres son un problema; y promover la de que ellos pueden ser parte de la solución.
- Evitar estereotipos y etiquetas negativas de los hombres.
- Trabajar sobre la masculinidad, generando cambios en cómo definir el “ser hombre” para contribuir al cambio de las relaciones de género. Es importante trabajar con y sobre los hombres.
- Promover la toma de conciencia, no partir de un enfoque que culpabiliza a los hombres.
- Comprometerse a mantener un diálogo sostenido con los hombres, presentándolos como aliados en la lucha contra diversos problemas y desigualdades.
- Acompañar los procesos de empoderamiento de los hombres para que ejerzan mayor poder sobre sus vidas, mejor control sobre su bienestar y mejor cuidado de sí mismos y de los demás⁶⁴.

⁶⁴ Vonarx, N. (2013) Presentación el el marco del taller ‘Atelier masculinités’, 18 de abril 2013, Montreal: L’Association québécoise des organismes de coopération internationale..

A continuación, presentamos algunos elementos fundamentales para el trabajo sobre igualdad y equidad de género con hombres⁶⁵:

- Las investigaciones sobre la masculinidad y las iniciativas de trabajo con hombres han surgido de los movimientos feministas y de mujeres.
- Quienes trabajan el tema de las masculinidades con los hombres deben mantener con ellos un diálogo abierto y respetuoso.
- El trabajo con hombres debe realizarse de forma complementaria y en coordinación con el trabajo con mujeres.
- Se necesita apoyar a los grupos y movimientos de hombres que luchan por la igualdad de género. Su trabajo debe contribuir a forjar relaciones equitativas con las mujeres u otras poblaciones marginadas. También traerá beneficios para los mismos hombres.
- El trabajo con hombres debe basarse “en la solidaridad y la cooperación, la igualdad de oportunidades, la distribución equitativa de los bienes y poderes positivos, los procesos de individualización y de acercamiento comunitarios así como la participación social y política como vía para asegurar la democracia política y un régimen de derechos respetados”⁶⁶.
- El trabajo con hombres debe abordar la diversidad de masculinidades que existe con un enfoque de interseccionalidad⁶⁷.

- El trabajo con hombres “se dirige a impulsar la concientización de los efectos de la masculinidad, mediante un proceso personal que les permita formas más sanas y positivas de vivir tanto consigo mismos como con las demás personas”⁶⁸.
- El trabajo con hombres debe respetar, apoyar y regirse por los principios básicos y los valores que se desprenden de los enfoques de género, de derecho, de respeto a la diversidad y de la cultura de paz.



El trabajo de masculinidad requiere de particularidades metodológicas. No basta transmitir nueva información o un nuevo discurso. Se trata de descodificar los esquemas de pensamiento machistas (ideas, creencias), las formas de relación de los hombres consigo mismos, con otros hombres, con las mujeres y los niños, niñas y adolescentes, con la naturaleza; así como la manera en que los hombres manejan sus sentimientos.”⁶⁹

4.2 RESISTENCIAS COMUNES⁷⁰

RESISTENCIA POR PARTE DE LOS MISMOS HOMBRES

- Los hombres se resisten a abordar o trabajar los temas de género y de igualdad porque temen perder su poder, posición y privilegios. Muchas veces, no discernen – o no quieren discernir – los beneficios que pueden resultar de la justicia de género.
- El miedo (a la exclusión o humillación) puede limitar la participación de los hombres.
- También hay resistencia a la imposición de ideas: algunos hombres se mostrarán renuentes a ciertos cambios si sienten que son impuestos desde afuera.

⁶⁵ Campos Guadamuz, A. (2007) *Hombres trabajando con hombres*, San José: Oficina de Seguimiento y Asesoría en Proyectos.

⁶⁶ Lagarde (1993), *Op. Cit.*

⁶⁷ El análisis interseccional tiene por objetivo revelar las múltiples identidades (de género, raza, clase, sexualidad, etc.) y exponer diferentes tipos de discriminaciones y desventajas que se desprenden del conjunto de estas identidades. Para mayor información, revisar: Association for Women’s Rights in Development – AWID (2004)

‘Interseccionalidad: una herramienta para la justicia de género y la justicia económica’, *Derechos de las mujeres y cambio económico* 9, Toronto: AWID.

⁶⁸ UNDP (2011), *Op. Cit.*

⁶⁹ Campos Guadamuz (2007), *Op. Cit.*

⁷⁰ Adaptado de: Family Violence Prevention Fund (2007), *Op. Cit.*

COMO ABARCAR LAS RESISTENCIAS:

Utilizar argumentos del tipo:

- La permanente necesidad de probar y demostrar su masculinidad genera miedo, ansiedad y desencuentros emocionales en los varones.
- Todas las personas se benefician de una sociedad justa y sin violencia. Si queremos vivir en un mundo más justo y pacífico, los hombres (y las mujeres) necesariamente tienen que cuestionar toda forma de violencia y opresión, incluyendo las desigualdades basadas en el género.
- Es importante no utilizar un enfoque que culpabilice a los hombres; por el contrario, se deben buscar estrategias que contribuyan a su concientización.

OPORTUNIDADES LIMITADAS Y POCOS ESPACIOS A DISPOSICIÓN DE LOS HOMBRES

- La mayoría de hombres tiene poca experiencia en estos temas, dispone de pocas oportunidades para debatirlos y se preocupa por el "qué dirán" de sus compañeros.
- Existe una fuerte presión social. Ésta frena el desarrollo de masculinidades alternativas y la igualdad efectiva entre hombres y mujeres.

COMO ABARCAR LAS RESISTENCIAS:

- Promover y establecer espacios de participación y de acción para los hombres tales como programas de mentores, grupos de discusión, etc.

LEGITIMIZACIÓN SOCIAL DE ACTOS Y COMPORTAMIENTOS VIOLENTOS O DE DOMINACIÓN

- En las películas, los deportes, el ejército, por ejemplo, se visibiliza la legitimización de los comportamientos violentos.
- Se espera que los hombres provean seguridad y manutención económica a sus comunidades y familias.

COMO ABARCAR LAS RESISTENCIAS:

- Varios hombres luchan por una sociedad más justa, equitativa y libre de violencia. Tenemos que celebrar y visibilizar a estos individuos.

“ASÍ SON LOS HOMBRES”

• Muchas veces, se piensa o se afirma que los hombres tienen ciertas características inalterables, que los hombres no cambian.

Eso contribuye a justificar y naturalizar la violencia hacia las mujeres.

COMO ABARCAR LAS RESISTENCIAS:

- Si decimos que “se nace hombre” en lugar de que “se hace hombre”, estamos diciendo que los hombres no tienen ninguna elección ni responsabilidad sobre su comportamiento. Consideramos que no es el caso, y que los adultos tienen libre decisión sobre sus acciones. Ello significa que existen consecuencias y responsabilidades para las acciones no adecuadas (contempladas por la legislación) - sin importar las presiones sociales.
- El proceso de socialización enseña los roles de género, pero dichos roles son cambiantes, tal como lo demuestran los cambios en los roles asumidos por mujeres y hombres en los últimos años, sobre los cuales sugerimos reflexionar.

MIEDO A QUE EL TRABAJO CON HOMBRESQuite RECURSOS DESTINADOS AL TRABAJO DIRECTO CON MUJERES

• El recorte de fondos presupuestados para la cooperación genera una situación de tensión y de preocupación. Sin embargo, hay que recordar que el

trabajo con hombres es complementario al trabajo con mujeres y que los cambios más sostenibles resultan de iniciativas orientadas hacia ambos sexos.

COMO ABARCAR LAS RESISTENCIAS:

- Los programas integrales de prevención de la violencia (orientados hacia hombres y mujeres) pueden recaudar mayores inversiones y fondos.
- Es fundamental seguir trabajando con organizaciones de mujeres para asegurar la continuidad de los proyectos y programas existentes.

“NO HAY EVIDENCIA QUE EL TRABAJO CON HOMBRES SEA EFICAZ O GENERE RESULTADOS”

• Trabajar directamente con hombres y abordar el tema de las masculinidades son iniciativas relativamente recientes.

Sin embargo, varias de éstas han empezado a dar resultados positivos, como veremos a continuación.

COMO ABARCAR LAS RESISTENCIAS:

- En los últimos años, se han ejecutado diversos programas, proyectos y políticas que abordan el tema de las masculinidades. A continuación se analiza los niveles de intervención y se comenta sobre ejemplos de intervenciones exitosas.

¿QUÉ OPINAS?

¿Tienes algunas resistencias y dudas acerca del trabajo directo con hombres?

¿Existen resistencias en tu comunidad?

¿Qué puedes hacer para sobrellevar estas resistencias?

4.3 FORMANDO A HOMBRES AGENTES DE CAMBIO

La formación de hombres para que sean agentes de cambio y la creación de condiciones que permitan que los cambios sean sostenibles y duraderos requieren que se contemplen los diversos niveles de intervención y los factores de influencia que generan las desigualdades de género. En este sentido, el gráfico de los factores de influencia en la construcción de la masculinidad presentado anteriormente nos será de gran utilidad en el momento de determinar posibilidades de trabajo con y para los hombres.

EN EL ÁMBITO PÚBLICO

Las leyes contra la violencia hacia las mujeres y para la igualdad efectiva entre hombres y mujeres son muy importantes. Sin embargo, éstas no tendrán impactos significativos si no son acompañadas de políticas públicas adecuadas. Además, a fin de impulsar y apoyar la promulgación de leyes dirigidas hacia la justicia de género, el tema de las masculinidades deberá estar presente en la agenda pública.

Los hombres y las masculinidades pueden y deben ser incluidos en políticas de justicia de género y en políticas sociales⁷¹:

1.POLÍTICAS EDUCACIONALES: Se promueven escuelas libres de acoso, *bullying* y violencia con currículos escolares que cuestionan visiones estereotipadas sobre niñas y niños. Se recomienda incorporar actividades específicas para promover la equidad



de género, como, por ejemplo, esfuerzos para reclutar más hombres en el cuidado de niñas y niños y esfuerzos por eliminar estereotipos de género del material educacional y de los juguetes.

2. POLÍTICAS DE SEGURIDAD PÚBLICA: Son políticas dirigidas a las fuerzas armadas, la policía y las políticas de encarcelamiento para cambiar las dinámicas de género, garantizar los derechos de las mujeres y priorizar la violencia de género. Se favorece la implementación de políticas para reducir el acoso sexual de parte de las fuerzas armadas y responsabilizar a policías y soldados por sus actos de violencia sexual y de género.

3. POLÍTICAS DE DERECHOS HUMANOS: Son políticas que garanticen la protección legal e igualdad para mujeres y hombres. Esto incluye ofrecer protección legal a grupos específicos tanto de mujeres y de hombres, por ejemplo lesbianas u homosexuales, mediante políticas para terminar con la impunidad de los que cometen crímenes lesbofóbicos u homofóbicos. También se puede implementar políticas para reducir el sexismo y las actitudes sexistas regulando los medios de comunicación, prohibiendo la presentación de personas en actitudes que promuevan la denigración o discriminación en base al sexo.

4. POLÍTICAS DE SALUD DIRIGIDAS A HOMBRES: Se busca elaborar e implementar políticas de prevención basadas en necesidades y realidades específicas de género, que tomen en cuenta cómo las normas sociales relacionadas con las masculinidades inhiben la salud del hombre y le impiden procurarse ayuda.

5. POLÍTICAS DE SALUD, DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS Y SOBRE EL VIH: Son esenciales. Políticas y programas de salud sexual y salud reproductiva deberían involucrar a los hombres en el uso de anticonceptivos y proveer un amplia gama de servicios. Es fundamental que las políticas promuevan la educación sexual, dirigida específicamente a jóvenes varones, trabajando temas de masculinidad, sexualidad y paternidades responsables. Las políticas sobre VIH/SIDA deben incorporar un enfoque de género que contemple las dinámicas de poder, la estigmatización, la marginalización económica y los estigmas relacionados con el VIH, los cuales toman formas específicas de género.

6. POLÍTICAS INTEGRADAS DE MITIGACIÓN Y PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA BASADA EN EL GÉNERO: Se busca adoptar e implementar políticas para la prevención de la violencia de género que incluyan prevención

orientada a hombres, jóvenes varones y niños. Estas políticas requieren involucrar a los hombres en liberar espacios públicos y privados de la violencia contra mujeres y niñas. Se plantea la necesidad de políticas que impulsan el trabajo con hombres que ejercen violencia hacia las mujeres y niñas, tanto en el espacio público como doméstico, partiendo de un análisis de las masculinidades y desigualdades de poder en las relaciones entre mujeres y hombres.

7. POLÍTICAS SOBRE MEDIOS DE SUBSISTENCIA Y REDUCCIÓN DE LA POBREZA: Deben tomar en cuenta la división sexual del trabajo y las diversas configuraciones de familias, incluyendo madres solteras y padres solteros. Las políticas de empoderamiento económico de las mujeres son muy importantes y han tenido mucho éxito en el desarrollo de las mujeres y la protección de sus derechos. Sin embargo, es importante que incluyan un análisis de género en la implementación de estas políticas. Las políticas de empoderamiento económico de las mujeres pueden generar resultados no deseados, por ejemplo una mayor carga de trabajo para las mujeres, o incluso un incremento en la violencia que experimentan por parte de sus parejas. Muchas veces los hombres sienten que su poder está siendo cuestionado y reaccionan violentamente frente al empoderamiento de las mujeres. Las políticas y programas necesitan involucrar a los hombres para favorecer una toma de decisiones colaborativa a nivel del hogar y un rol más amplio de los hombres en la provisión de cuidado. Asimismo, la justicia de género puede ser promovida en el lugar de trabajo mediante políticas y compromisos específicos.

8. POLÍTICAS QUE INVOLUCRAN A HOMBRES COMO PADRES Y PROVEEDORES DE CUIDADOS, INCLUYENDO EN LA SALUD MATERNA E INFANTIL: Son políticas importantes, que promueven el involucramiento de los hombres como padres, permitiéndoles una mayor participación en la vida familiar - a través de cursos de educación paterna o políticas que promuevan su participación en el cuidado prenatal, en la salud materna y durante el nacimiento o del reconocimiento legal de la licencia de paternidad. Cursos y campañas enfocadas en la importancia de la participación de los padres en la vida de las niñas y los niños ayudan a los hombres a percibir los beneficios para ellos mismos. También se sugiere adoptar políticas que promuevan el cuidado infantil y la conciliación de la vida laboral con la vida afectiva de mujeres y hombres. Mediante el establecimiento de guarderías educativas próximas al lugar de trabajo, madres y padres pueden estar más cerca de sus hijas e hijos durante la jornada laboral.

⁷¹ Adaptado de: Barker, G. y M. Greene [2011] '¿Qué tienen que ver los hombres con esto?: Reflexiones sobre la inclusión de los hombres y las masculinidades en las políticas públicas para promover la equidad de género', en F. Aguayo y M. Sadler (eds.) *Masculinidades y políticas públicas: Involucrando hombres en la equidad de género*, Santiago de Chile: Universidad de Chile.

9. POLÍTICAS DE REGLAMENTACIÓN DE LAS COMUNICACIONES EN EL ÁMBITO PÚBLICO: Juegan un papel importante por la influencia de los medios de comunicación. Éstos contribuyen a perpetuar los estereotipos de género y las formas hegemónicas

de la masculinidad y a naturalizar la violencia contra la mujer. Vemos en el recuadro a continuación un ejemplo efectivo de trabajo desde la esfera pública.

LAS INICIATIVAS FEM-TV Y SAPO-TV⁷²

El premio FEM-TV fue instituido en Perú como un reconocimiento a la creatividad y al respeto de los derechos de las personas. Se entrega el FEM-TV a la publicidad que mejor exprese el avance de las mujeres en la sociedad y promueva relaciones más equitativas entre hombres y mujeres. El Sapo TV es un antipremio que fue instaurado a manera de llamado de atención para la publicidad que contiene mensajes sexistas, racistas y discriminadores.

La entrega del FEM-TV y el Sapo-TV es el resultado de una campaña que busca involucrar a las personas en general. Hasta ahora se han realizado avances con sectores de publicistas, periodistas y estudiantes de comunicación y publicidad, y líderes de organizaciones, fortaleciendo al público espectador de canales de señal abierta, en los cuales hay una mayor exhibición de imágenes sexistas.

Esta campaña fue organizada por primera vez en 1988 por la Red Alternativa de Comunicadoras y se suspendió cuando la paz se convirtió en prioridad para Perú. En 1998 se retomó la campaña y a la fecha se han organizado más de diez nuevas ediciones de esta premiación. FEM-TV involucra las organizaciones feministas CMP Flora Tristán, DEMUS, Movimiento Manuela Ramos) y las organizaciones de comunicación Milenia Comunicaciones y Calandria.

⁷² Colectivo FEM-TV (2012) '¿Qué es el FEM-TV?', <http://www.colectivofemtv.org/fem.php> (Última consulta: octubre de 2012).



EN LA COMUNIDAD

EDUCACIÓN

Las profesoras y los profesores también reproducen y perpetúan los modelos tradicionales de masculinidad. Por ello, es fundamental que los colegios u otras instituciones educativas apunten a

fomentar espacios de reflexión crítica que permitan cuestionar las desigualdades y los roles de género, así como proponer nuevas formas de educar y socializar a las niñas y a los niños.

LA CAMPAÑA ESCOLAR “ENAMORAMIENTO SIN VIOLENCIA”

Centro Mujer Teresa De Jesús, Perú

La campaña escolar “Enamoramiento sin violencia” se trabajó en el distrito de San Juan de Lurigancho, Perú, entre los años 2009-2011, como parte de un proyecto del Centro Mujer Teresa de Jesús y con el apoyo de Oxfam. Se trabajó con el sistema educativo a nivel de secundaria promoviendo relaciones de pareja sin violencia, basadas en la justicia de género. La violencia de género se basa en desigualdades entre mujeres y hombres - procesos, como hemos visto, que se construyen durante todas las etapas de la vida. La violencia familiar entre parejas no empieza cuando la pareja se formaliza o cuando se forma una familia; más bien, empieza desde el enamoramiento. Esta campaña se concentró en la prevención de la violencia familiar trabajando con adolescentes quienes están en el proceso de formar parejas. Se trabajó con 4 poblaciones: docentes, alumnos, padres de familia y promotores juveniles.

Docentes de secundaria se capacitaron en temas de justicia de género y enamoramiento sin violencia, lo que les permitió realizar talleres de sensibilización con sus alumnos, con el apoyo de promotores juveniles. Además, para que las alumnas y los alumnos puedan presentar sus aprendizajes y propuestas para formar relaciones de pareja saludables y sin violencia, se organizó cada año un concurso inter-escolar. Padres de familia también aprendieron a reconocer y prevenir relaciones violentas mediante capacitaciones específicas.



PROGRAMAS DE SENSIBILIZACIÓN

El cambio de mentalidades es clave en la lucha por la igualdad efectiva entre hombres y mujeres. Se requiere así de programas de sensibilización cuyo fin sea cuestionar y reconstruir los estereotipos y roles tradicionales de género, incluyendo las

masculinidades⁷³. Programas de este tipo han sido eficaces y han contribuido al cambio de actitudes y comportamientos de hombres, jóvenes y niños.

LA CAMPAÑA DEL LAZO BLANCO⁷⁴

La campaña del Lazo Blanco se creó en 1991 como iniciativa de un grupo de hombres canadienses conmocionados por la llamada "Masacre de Montréal". El 6 de diciembre de 1989, se produjeron feminicidios que conmocionaron profundamente a la sociedad canadiense. Ese día, un pistolero asesinó a 14 mujeres estudiantes de la Escuela Politécnica de Montreal, por el "delito" de ser mujeres.

El lazo con el color de la paz fue adoptado como símbolo del compromiso público de los hombres que lo portan de no ejercer violencia contra las mujeres, no permitir que otros lo hagan y no permanecer en silencio frente al problema. La campaña se ha seguido realizando todos los años y se ha ido expandiendo internacionalmente. Sus propuestas de intervención se han dirigido desde su inicio a incentivar un trabajo educativo comunitario para sensibilizar a los hombres, con el objetivo de romper el silencio masculino en relación a la violencia de género, e implicarlos en la erradicación de la violencia masculina hacia las mujeres.

La iniciativa se ha desarrollado como un movimiento descentralizado, donde quienes participan crean sus propios métodos (cursos, manifestaciones, campañas publicitarias, etc.). Actualmente, está presente en más de 50 países, de todos los continentes, incluyendo Bolivia y Perú. Dicho movimiento se transformó en una ONG que ofrece sus propuestas a quienes lo soliciten. Estas propuestas son dirigidas especialmente a la mitigación de la violencia contra las mujeres, y también de la violencia masculina contra otros hombres, niños y niñas.

LA CAMPAÑA "WE CAN" DE OXFAM⁷⁵

La Campaña "We Can" ("Sí Podemos") es una campaña de Oxfam con el objetivo de reducir la aceptación social de la violencia contra las mujeres (VCM) que se trabajó en seis países de Asia (2004-2010). La campaña contribuyó al logro de cuatro objetivos: un cambio significativo en las actitudes y creencias sociales que perpetúan la VCM; un compromiso colectivo y visible desde diferentes sectores de la comunidad para eliminar la violencia contra las mujeres; un movimiento popular para poner fin a toda violencia contra las mujeres; y la creación de una serie de alianzas locales, nacionales y regionales para abordar la VCM.

"We Can" se basó en una teoría de cambio que pone la responsabilidad de creación de cambio social en cada individuo, invitando a hombres y mujeres a transformar sus mentalidades y tomar medidas para poner fin a la violencia contra las mujeres. Esto requirió de varias acciones a diferentes niveles, logrando modificar algunos comportamientos en ámbitos privados y públicos. Dichos cambios, en lo privado, tuvieron que ver con la manera de compartir las tareas del hogar y las prácticas que niegan alimentos nutritivos a las mujeres, entre otros. En lo público, la campaña resultó en cambios en las políticas y en las prácticas de escuelas e instituciones del gobierno.

⁷³ Irish Joint Consortium on GBV (2010) 'Learning Brief on Engaging Men and Boys to Address Gender Based Violence', <http://www.gbv.ie/wp-content/uploads/2010/01/Learning-Brief-6.pdf> (Última consulta: agosto de 2013).

⁷⁴ Campaña del Lazo Blanco (2013) 'Lazo Blanco: Antecedentes', http://www.lazoblanco.org/?page_id=4 (Última consulta: agosto de 2013).

⁷⁵ Oxfam (2011) 'The "We Can" Campaign in South Asia, 2004-2011: External Evaluation Report', New Delhi: Oxfam.

RELACIONES SOCIALES

El proceso de socialización comienza con la familia y los amigos. Las relaciones familiares y sociales son factores que moldean las identidades, los valores y, entre otras aptitudes para la vida, las formas de comunicar y de resolver los conflictos. Estos espacios familiares y sociales también pueden enseñar y promover el respeto y la igualdad afectiva entre hombres y mujeres. Hay pocos espacios seguros donde los niños y los jóvenes varones puedan analizar y cuestionar el modelo hegemónico de la masculinidad; muchos de ellos, además, carecen de modelos masculinos diferentes, positivos y no violentos.

La juventud (niñez, adolescencia) es un momento propicio para realizar un trabajo de prevención de largo plazo, con diferentes metodologías:

- sensibilización;
- talleres informativos;
- actividades y eventos de sensibilización organizados por varones (adultos y jóvenes) contra la violencia hacia las mujeres;
- campañas mediáticas;
- formación de clubes, asociaciones y grupos; y
- capacitaciones.

EL PROYECTO “MAPA DE LA RUTA DE GÉNERO”

Oxfam, Camboya

El “Mapa de la ruta de género” es un proyecto que realizó Oxfam con el objetivo de empoderar a las mujeres y a los hombres para lograr mayor justicia de género en el ámbito doméstico.

El proyecto, que se implementó con 47 parejas, buscó generar cambios en las dinámicas de poder y promover roles de género más equitativos. Por eso, las actividades propiciaron espacios de diálogo entre los cónyuges, apoyándolos en el establecimiento y logro de sus propios objetivos de cambio. En el caso de los hombres, se promovieron también formas alternativas de vivir la masculinidad y la paternidad. Mediante el proyecto, las mujeres pudieron aumentar su participación política en temas relacionados a la justicia de género e involucrarse más en proyectos de medios de vida.

A NIVEL INDIVIDUAL

La comprensión y la aceptación de nuevas formas de expresar y de vivir la masculinidad, a partir del reconocimiento de que la masculinidad es una construcción social que se aprende y se reproduce, requiere de espacios seguros y libres de violencia para los hombres, jóvenes y niños. Dichos espacios son necesarios para que modelos alternativos de masculinidad se puedan manifestar y que hombres, jóvenes y niños puedan desarrollar su inteligencia emocional, así como su capacidad para resolver conflictos y comunicar de forma sana y eficiente⁷⁶.

Campos (2007)⁷⁷ sugiere diversos puntos de partida para trabajar con los hombres:

- la formación de grupos de reflexión para hombres orientados a la revisión de su propia masculinidad;
- la creación de sistemas de atención para hombres con conducta violenta y con problemas de control y poder respecto a sus parejas;
- programas y sistemas de atención en el área de la salud;

- programas de educación formal y no formal;
- el fomento de una paternidad integral;
- la atención preventiva de problemas de pareja y familia;
- la promoción de espacios para conversar sobre la sexualidad;
- el trabajo pastoral, religioso y espiritual;
- programas de fomento para la protección del medio ambiente;
- trabajo con poblaciones especiales, como grupos migratorios o étnicos, entre otros; y
- acciones dirigidas a involucrar a los hombres en tareas de prevención de la violencia.

⁷⁶ Irish Joint Consortium on GBV (2010), *Op. Cit.*

⁷⁷ Campos Guadamuz (2007), *Op. Cit.*

RECOMENDACIONES PARA EL TRABAJO CON HOMBRES

Formar a hombres para que sean agentes de cambio puede ser una meta difícil, pero no por ello inalcanzable. Los métodos de intervención, en el proceso de fomentar cambios que permitan la transformación de los roles de género tradicionales y el avance hacia la igualdad efectiva entre hombres y mujeres, tienen sus particularidades que deben ser tomadas en cuenta. Encontrarán aquí algunas recomendaciones:

- Utilizar un enfoque de concientización y no de culpabilizar a los hombres, para evitar que se generen barreras que impidan su participación.
- Establecer un ambiente seguro y de confianza para que los hombres puedan expresarse y compartir sus sentimientos, deseos y opiniones. El desarrollo de actividades de educación popular, por ejemplo, fomenta la participación y la expresión.
- Considerar la posibilidad de que la facilitación este a cargo de un hombre.
- Lograr que los hombres analicen y comprendan su propio proceso de socialización, por ejemplo a través de metodologías participativas.
- Sugerir y desarrollar pautas y herramientas prácticas.

ALGUNOS TEMAS SUGERIDOS PARA EL TRABAJO CON HOMBRES⁷⁸:

- Afectividad personal: expresión e interpretación de sentimientos, gestión de frustraciones;
- Sexualidad: establecer formas responsables y saludables;
- Homofobia y discriminación por razón de sexo;
- Lucha contra la violencia hacia las mujeres;
- Igualdad de género y distribución equitativa de las tareas domésticas;
- Nuevas masculinidades; y
- Fortalecimiento e impulso del compromiso de los hombres en el ámbito privado, público y político a favor de una igualdad de género efectiva.

⁷⁸ Bergara et al. (2008), *Op. Cit.*

“HOMBRES QUE RENUNCIAN A SU VIOLENCIA”⁷⁹

Universidad Peruana Cayetano Heredia, Perú

Se trata de un grupo de hombres que busca crear espacios de trabajo con y para hombres que desean hacer un compromiso de renunciar a su violencia. Surgió como una propuesta desde la Universidad Peruana Cayetano Heredia, con el apoyo del Colectivo de Hombres por Relaciones Igualitarias A.C. de México. Este grupo fomenta un compromiso con la no violencia mediante la construcción de la responsabilidad personal con la vida emocional, así como el cambio de conductas y de creencias. Sus miembros buscan una nueva forma de ser varón, más constructiva, creativa y afectiva. Con ello contribuyen a la formación de hombres respetuosos de los derechos de las mujeres y que desarrollan relaciones igualitarias con sus parejas.

“CONSTRUYENDO MASCULINIDADES SIN VIOLENCIA”⁸⁰

Centro Mujer Teresa De Jesús, Perú

“Construyendo Masculinidades sin Violencia” es una iniciativa de trabajo con varones que ejercen violencia familiar, que emplea la metodología del grupo de ayuda mutua (GAM), con el apoyo de Oxfam. Los GAM están compuestos de personas que se reúnen para dialogar, reflexionar e intercambiar experiencias, “buscando ayuda de cómo superar sus problemas y conseguir cambios sociales y personales, que modifiquen sus formas de pensar, actuar y sentir, hacia una mejor convivencia con las demás personas y una mejor calidad de vida”. En todos los casos los hombres que siguieron el proceso lograron detener la violencia física y reducir la violencia psicológica además de tomar conciencia de su responsabilidad en los actos violentos. Otro resultado importante es que los hombres encontraron nuevas formas de vivir su masculinidad, buscando establecer relaciones más armoniosas con sus parejas. Muchos de los hombres han seguido sus procesos de desarrollo y se han convertido en facilitadores de otros grupos y espacios de capacitación y reflexión como agentes de cambio aliados por la justicia de género⁸¹.

⁷⁹ Universidad Peruana Cayetano Heredia (2013) ‘Programa de hombres que renuncian a su violencia’, <http://hombressinviolencia.org> (Última consulta: agosto de 2013).

⁸⁰ Centro Mujer Teresa de Jesús (2010b) ‘Una experiencia de trabajo con varones que ejercen violencia familiar en el distrito de San Juan de Lurigancho’, Lima: Centro Mujer Teresa de Jesús.

⁸¹ Mitchell, R. (2013) ‘Domestic violence prevention through the Constructing Violence-free Masculinities programme: an experience from Peru’, *Gender & Development* 21(1): 97-109.



REFERENCIAS

- Association for Women's Rights in Development - AWID** (2004) 'Interseccionalidad: una herramienta para la justicia de género y la justicia económica', *Derechos de las mujeres y cambio económico* 9, Toronto: Association for Women's Rights in Development.
- Barker, G. y M. Greene** (2011) '¿Qué tienen que ver los hombres con esto? Reflexiones sobre la inclusión de los hombres y las masculinidades en las políticas públicas para promover la equidad de género', en F. Aguayo y M. Sadler (eds.) *Masculinidades y políticas públicas: Involucrando hombres en la equidad de género*, Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- Bergara, A., J. Riviere y R. Bacete** (2008) *Los hombres, la igualdad y las nuevas masculinidades*, Vitoria-Gasteiz: EMAKUNDE-Instituto Vasco de la Mujer.
- Campaña del Lazo Blanco** (2013) 'Lazo Blanco: Antecedentes', http://www.lazoblanco.org/?page_id=4 (Última consulta: agosto de 2013).
- Campos Guadamuz, A.** (2007) *Hombres trabajando con hombres*, San José: Oficina de Seguimiento y Asesoría en Proyectos.
- Centro Mujer Teresa de Jesús** (2010a) *Guía metodológica para la prevención de la violencia de género*, Lima: Centro Mujer Teresa de Jesús.
- Centro Mujer Teresa de Jesús** (2010b) 'Una experiencia de trabajo con varones que ejercen violencia familiar en el distrito de San Juan de Lurigancho', Lima: Centro Mujer Teresa de Jesús.
- Colectivo FEM-TV** (2012), '¿Qué es el FEM-TV?' <http://www.colectivofemtv.org/fem.php> (Última consulta: octubre de 2012).
- Connell, R.** (2001) 'On Men and Violence', United Nations INSTRAW Virtual Seminar Series on Men's Roles and Responsibilities in Ending Gender-based Violence, Sydney: INSTRAW.
- 'Declaración y Plataforma de Acción de Beijing' (1995), Beijing: Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, 4-5 septiembre 1995.
- Family Violence Prevention Fund** (2007) 'Top 10 Reasons for Working with Men and Boys: Toolkit for Working with Men and Boys', <http://toolkit.endabuse.org/WhyMenAndBoys/top10.html> (Última consulta: octubre de 2012).
- Gibson, D. y A. Hardon** (eds.) (2005) *Rethinking Masculinities, Violence and AIDS*, Amsterdam: Het Spinhuis.
- Goldner, V. et al.** (1990) 'Love and Violence: Gender Paradoxes in Volatile Attachments', *Family Process* 29(4).
- Herrera, G. y L. Rodríguez** (2008) *Masculinidad y equidad de género: desafíos para el campo del desarrollo y la salud sexual y reproductiva*, Quito: FLACSO.
- INMUJERES** (2005) *Metodología de Capacitación en Género y Masculinidad*, México: INMUJERES.
- Irish Joint Consortium on GBV** (2010) 'Learning Brief on Engaging Men and Boys to Address Gender Based Violence', <http://www.gbvi.ie/wp-content/uploads/2010/01/Learning-Brief-6.pdf> (Última consulta: agosto de 2013).
- Kaufman, M.** (1999) 'Las siete P's de la violencia de los hombres', Oslo: International Association for Studies of Men.

- Keijzer, B.** (1997) 'El varón como factor de riesgo: Masculinidad, salud mental y salud reproductiva', en E. Tuñón Pablos (ed.) *Género y salud en el Sureste de México*, Villahermosa: ECOSUR.
- Kimmel, M.** (2005) *Handbook of Studies on Men and Masculinities*, Thousand Oaks: Sage.
- Lagarde, M.** (1993) *Los cautiverios de las mujeres. Madresposas, monjas, putas, presas y locas*, México: Coordinación General de Estudios de Posgrado, UNAM.
- Lang, J.** (2002) 'Men, Masculinities and Violence', presentado en International Conference on Eradicating Violence against Women and Girls, Berlin, Alemania, 2-4 diciembre 2002.
- Lewontin, R.C., S. Rose y L. Kamin** (1991) *Not in our genes: Biology, Ideology and Human Nature*, Lakewood, WA: Penguin Books.
- Ministerio de la Mujer y Desarrollo social** (2009) 'Informe anual del plan de prevención integral contra la violencia familiar y sexual', Lima: MIMDES.
- Mitchell, R.** (2013) 'Domestic violence prevention through the Constructing Violence-free Masculinities programme: an experience from Peru', *Gender & Development* 21(1): 97-109.
- Mitchell, R.** (2007) *Empowering Women and Engaging Men: Case Study of Centro Mujer Teresa de Jesús*, Calgary: University of Calgary.
- Movimiento Manuela Ramos** (2007) *Masculinidad y violencia familiar*, Lima: Manuela Ramos.
- Núñez Noriega, G.** (2005) 'A la salud de ellos, por salud física y mental de ellas', en INMUJERES (ed.) *Género y masculinidad*, México: INMUJERES.
- Oxfam** (2011) 'The 'We Can' Campaign in South Asia, 2004-2011: External Evaluation Report', New Delhi: Oxfam.
- Oxfam-Québec** (2010) 'Política en materia de justicia de género', Montreal: Oxfam-Québec.
- Promundo** (2010) 'Engaging Men and Boys in Gender Equality and Health. A Summary report', Rio de Janeiro: UNFPA y Promundo.
- Ramos Padilla, M.A.** (2006) *Masculinidad y violencia conyugal*, Lima: Universidad Peruana Cayetano Heredia.
- Rocher, G.** (1990) *Introduction à la sociologie générale*, Paris: Points-Seuil.
- Salguero, A. y H. Frías** (2011) 'Día del Padre: Tercer domingo en junio', en INMUJERES (ed.) *Reflexiones en torno a la paternidad responsable y la crianza de los hijos*, México: INMUJERES.
- Trépanier, E. y M.G. Bouchard** (2011) 'Promover la igualdad entre las mujeres y los hombres: La puesta en práctica, paquete de formación para los organismos de cooperación internacional', Montreal: AQOCI.
- Universidad Peruana Cayetano Heredia** (2013) 'Programa de hombres que renuncian a su violencia', <http://hombressinviolencia.org> (Última consulta: agosto de 2013).
- Vasquez, N.** (2001) *El ABC de género*, El Salvador: Asociación Equipo Maíz.
- Vonarx, N.** (2013) Presentación el el marco del taller 'Atelier masculinités', 18 de abril 2013, Montreal: L'Association québécoise des organismes de coopération internationale.
- Women's Commission for Refugee Women and Children** (2005) 'Masculinities: Male roles and male involvement in the promotion of gender equality, A resource packet', New York: Women's Commission for Refugee Women and Children.
- United Nations Development Program - UNDP** (2011) 'Capacitación en masculinidad y violencia. Taller: Elementos para impulsar la prevención de la violencia generada por hombres en espacios locales', noviembre de 2011, San José: PNUD.



OXFAM



Este documento fue producido gracias al apoyo financiero del gobierno de Canadá a través de la Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional (ACDI). 



OXFAM